

MI 29917

R 205.21

FE 16771



CUADERNOS DE LA FUNDACION

Nº 41

DE MAASTRICHT A AMSTERDAM:

UN PASO MÁS EN LA INTEGRACIÓN EUROPEA

Autor: Alejandro Lorca Corrons

febrero 1998

LISTA DE CUADERNOS DE LA FUNDACION MAPFRE ESTUDIOS EDITADOS:

1. Filosofía Empresarial
 2. Resultados de la Encuesta sobre "Altos Profesionales de Seguros" (A.P.S.)
 3. Dirección y Gestión de la Seguridad
 4. Los Seguros en una Europa cambiante: 1990-1995 (No disponible)
 5. La Distribución Comercial del Seguro: Sus Estrategias y Riesgos
 6. Elementos de Dirección Estratégica de la Empresa
 7. Los Seguros de Responsabilidad Civil y su Obligatoriedad de Aseguramiento
 8. La Implantación de un Sistema de Controlling Estratégico en la Empresa
 9. Técnicas de Trabajo Intelectual
 10. Desarrollo Directivo: Una Inversión Estratégica
 11. El Concepto de Seguridad en la Ciencia y la Ciencia de la Seguridad
 12. Los Seguros de Salud y la Sanidad Privada
 13. Calidad Total y Seguridad
 14. El Reaseguro de Exceso de Pérdidas
 15. El Coste de los Riesgos en la Empresa Española 1991
 16. La Legislación Española de Seguros y su Adaptación a la Normativa Comunitaria
- Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1993
17. Medio Ambiente Seguro: Desarrollo Futuro
 18. El Seguro de Crédito a la Exportación en los países de la OCDE (Evaluación de los resultados de los aseguradores públicos)
 19. Una Teoría de la Educación

20. El Reaseguro en los Procesos de Integración Económica

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1994

21. La Nueva Regulación de las Provisiones Técnicas en la Directiva de Cuentas de la C.E.E.
Provisiones Técnicas de Seguros de Vida en las Directivas Comunitarias

22. Rentabilidad y Productividad de Entidades Aseguradoras

23. Análisis de la Demanda de Seguro Sanitario Privado

24. El Seguro: Expresión de Solidaridad desde la Perspectiva del Derecho

25. El Reaseguro Financiero

26. El Coste de los Riesgos en la Empresa Española 1993

27. La Calidad Total como Factor para elevar la Cuota de Mercado en Empresas de Seguros

28. La Naturaleza Jurídica del Seguro de Responsabilidad Civil

29. Ruina y Seguro de Responsabilidad Civil Decenal

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1995

30. El Tiempo del Directivo

31. Tipos Estratégicos, Orientación al Mercado y Resultados Económicos: Análisis Empírico
del Sector Asegurador Español

32. Decisiones Racionales en Reaseguro

33. La función del Derecho en la Economía

34. El Coste de los Riesgos en la Empresa Española 1995

35. El Control de Riesgos en Fraudes Informáticos

36. Cláusulas Limitativas de los Derechos de los Asegurados y Cláusulas Delimitadoras del
Riesgo Cubierto. Las Cláusulas de Limitación Temporal de la Cobertura en el Seguro de
Responsabilidad Civil

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1996

37. La Responsabilidad Civil por Accidente de Circulación. Puntual Comparación de los
Derechos Francés y Español

38. Legislación y Estadísticas del Mercado de Seguros en la Comunidad Iberoamericana
39. Perspectiva Histórica de los Documentos Estadístico-Contables del Órgano de Control: Aspectos Jurídicos, Formalización y Explotación
40. Resultados de la Encuesta sobre la Organización y Gestión de la Seguridad en la Empresa (1996)
41. De Maastricht a Amsterdam: Un paso más en la integración europea

Copyright: F.M.E.

Prohibida la reproducción total o parcial de este trabajo sin el permiso escrito del autor o de la FUNDACION MAPFRE ESTUDIOS.

PRESENTACIÓN

El texto de la conferencia, que se reproduce a continuación como Cuaderno de la Fundación, fue dictada por el Dr. Alejandro Lorca Corrons, Catedrático de Análisis Económico en la Universidad Autónoma de Madrid.

En la misma, se recoge el testimonio de su preocupación por una economía global que ha tenido en Europa el resultado más serio de la integración socio-económica de sus ciudadanos.

DE MAASTRICHT A AMSTERDAM: UN PASO MÁS EN LA INTEGRACIÓN EUROPEA

Autor: Alejandro Lorca Corrons

Catedrático de Análisis Económico.
Universidad Autónoma de Madrid

Profesor de la Cátedra Jean Monnet

Profesor de la Facultad de Ciencias del
Seguro y de la Empresa. Universidad
Pontificia de Salamanca

Lección inaugural del Curso Académico 1997/98 de la Facultad de Ciencias del Seguro y de la Empresa, impartida por el autor el día 8 de noviembre de 1997 en el Aula Magna de la Universidad Pontificia de Salamanca.



DE MAASTRICHT A AMSTERDAM: UN PASO MÁS EN LA INTEGRACIÓN EUROPEA

INTRODUCCIÓN

Siempre he pensado que pasar por esta vida sin entender qué está pasando alrededor nuestro es bien triste, es como pasar por un otoño sin oler a tierra húmeda. Pero para una empresa andar sin entender su entorno exterior es mantener una dirección que le llevará sin remisión al fracaso. No hay mayor inconsciencia que esa política, de “hacer lo mismo que ayer, porque siempre nos ha ido bien”. La ignorancia del cambio del entorno exterior no es aconsejable. El epitafio está asegurado. Aquí yace una empresa que ignoró el mañana y no percibió su génesis en el hoy, ni supo percibir los cambios que se estaban generándose a su alrededor.

Es precisamente de cambios de lo que quiero hablar. Más aún, quisiera hablar de la metamorfosis que está experimentando Europa y, que preocupados con nuestros problemas cotidianos, con el día a día de nuestro quehacer, no solemos percibir. Estas páginas tan sólo pretenden ser una reflexión parcial de la futura Europa.



ORÍGENES DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA

En 1945 Winston Churchill era considerado en la Europa de la post-guerra como una persona clave en el movimiento federalista europeo. Movimiento que buscaba la creación de los Estados Unidos de Europa. Ya en 1940 había propuesto la unión anglo-francesa : “en el futuro - dijo - no habrá dos naciones sino una unión franco-británica”. Las elecciones del 45 dan el triunfo al candidato laborista Clement Attlee, no tan entusiasta como su predecesor acerca de la integración europea. Hoy en el Reino Unido las posiciones de los partidos han cambiado, circunstancia que prueba una vez más, la importancia y la influencia del personaje en la historia.

En una conferencia en Zurich en 1946 Churchill afirma “que el primer paso en la creación de la familia europea deberá ser la unión de Francia y Alemania”. Con la aparición de la Guerra Fría y la división de Alemania y de Europa, los planes de unificación de Europa parecen imposibles de realizarse y se sustituyen por una Europa dividida y unida en sus extremos. Al Este, y liderado por la Unión Soviética, el Pacto de Varsovia, el COMECON. Al Oeste, liderado por EEUU, la OTAN y una serie de intentos de integración que serán los antecedentes que desembocaron en la UE.



Tanto al Este como al Oeste una obsesión: evitar una nueva guerra europea. En la Europa Occidental un objetivo importante es la construcción de una organización supra-nacional.

En el camino hacia la integración aparecen dos estrategias muy distintas para alcanzar este objetivo y que van a competir: en el campo de la integración europea, una maximalista, el camino federalista de Bélgica; otra minimalista, basada en el cambio importante sufrido en los cincuenta en la política del Reino Unido, la creación de un Área de Libre Comercio. Las diferencias se siguen manteniendo hoy: organización supra-nacional versus organización inter-gubernamental, lo que significa sistema de decisiones por mayoría versus sistema de decisiones por consenso de la unanimidad. Hoy en día, la confrontación de estas dos Europas se sigue manteniendo.

El camino hacia la integración europea es y ha sido una constante confrontación de estas dos ideas que han ralentizado la marcha hacia la construcción de una organización supra-nacional europea. El primer paso dado en la dirección de la integración es la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), cuando en 1950 en París los seis países (Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Italia y Alemania Occidental) firman el Tratado de París.



Son estos mismos Estados los que firmaron el Tratado de Roma en 1957, que dio origen a la Comunidad Económica Europea (CEE). La CECA es la primera organización supranacional, es el primer paso de una estrategia gradualista diseñada por Jean Monnet, que señala que el camino a seguir es la integración por áreas, y espera que la integración de ciertas áreas fueren la integración de otras áreas hasta llegar a la integración total. El motivo es sin duda político: garantizar una paz permanente entre Francia y Alemania. La guerra entre estos dos países no debe sólo ser inimaginable sino prácticamente imposible. Había también razones económicas ya que la industria francesa del acero necesitaba seguridad en el abastecimiento del carbón. La idea era que los recursos de carbón y acero de la Europa Occidental se integraran, que fueran co-administrados por una autoridad supranacional. La integración de un sector básico en industria de armamento tendría efectos importantes en el mantenimiento de una paz por la que toda Europa estaba trabajando.

La CECA va a ser el banco de pruebas de la CEE. Crea una Alto Comisariado con autoridad supranacional, la CEE la llamará Comisión Europea. La CECA crea la Asamblea que en la CEE se llamará Parlamento; ambas comunidades tienen una Corte de Justicia.



Esta última institución ha sido, como lo demuestra la experiencia, de una gran importancia ya que fundamenta toda la estructura de la CECA como lo hará en la CEE en el dominio de las leyes. El primer paso hacia la integración gradual de Europa se dio en 1951, después todo ha sido cuestión de paciencia :

- 1954 Unión Occidental Europea
- 1957 Tratado de Roma, la CEE
- 1958 Eurotom
- 1963 Tratado de Amistad Franco-Alemán
- 1967 Creación de la CE. Consolidación de la CECA, CEE y Eurotom en una misma organización
- 1973 Primera ampliación: Reino Unido, Irlanda y Dinamarca
- 1979 Establecimiento del Sistema Monetario Europeo
- 1981 Adhesión de Grecia a la UE
- 1985 Aceptación del Acta Única Europea y la creación del Mercado Único para 1992
- 1986 Adhesión de España y Portugal
- 1990 Unificación de Alemania
- 1992 Tratado de Maastricht
- 1993 Adhesión de Austria, Suecia y Finlandia
- 1996 Conferencia Intergubernamental
- 1997 Tratado de Amsterdam. Apertura de la expansión hacia el este.



Alan Milward [Milward y Otros, 1993] señala tres ventajas en este enfoque (Milward, 1993). La primera, que los acuerdos adoptados por este procedimiento son irreversibles. El Tratado de Roma ni siquiera regula la salida de sus miembros. La integración garantiza la estabilidad de las relaciones más que la continuidad de los acuerdos. La segunda ventaja es la necesidad de la aceptación del “*acquis communautaire*” en su integridad por parte de nuevos miembros. Este es un punto no siempre bien entendido. La entrada de nuevos miembros por medio de los tratados de adhesión están basados en negociaciones, donde se discuten calendarios de aplicación, no la aceptación de las reglas. Los nuevos miembros tienen la obligación de aceptar todas las reglas del club. Lo que se negocia es tan sólo fechas de entrada en vigor y modos de hacerlo. La tercera ventaja es que la integración ha creado un nuevo sistema legal y un marco en donde se regulan los poderes, derechos y obligaciones de las instituciones y de sus miembros. No hay duda que la integración europea ha sido la que ha tenido más éxito en el mundo hasta el momento. Son tres las explicaciones que se ofrecen para explicar este éxito. La primera, afirma que una vez se inicia el proceso de integración se desarrolla una dinámica hacia una mayor integración que difícilmente puede frenarse. El argumento no parece muy sólido ante la lenta integración política en el proceso europeo.



Una segunda explicación se debe a Walter Lipgeus que atribuye la integración europea a la fuerte corriente federalista que aparece en Europa al final de la Segunda Guerra Mundial. De cualquier manera, no parece lógico creer que el inicio de la integración europea de los años cincuenta fuera motivada tan sólo por el movimiento federalista europeo. Una tercera explicación es la dada por Alan Milward, quien defiende que la integración europea se realiza sólo cuando los estados-nación europeos lo necesitan. La integración no es sólo compatible con el concepto estado-nación, sino que son éstos las que la promueven en su beneficio. No está sucediendo como afirman las otras explicaciones una confrontación con este concepto de estado-nación y un nuevo concepto de estado supra-nacional. Al contrario, según Milward las organizaciones supra-nacionales son un instrumento del estado-nación. El hecho que el poder de la UE siga residiendo en el estado-nación, es decir, en el Consejo Europeo, parece dar la razón a Milward.



LA ESTRUCTURA : CENTRO-PERIFERIA EN LA UE

Para llevar a cabo este análisis vamos a distinguir los siguientes conceptos : territorios-centro, que van a estar conformados por los espacios geográficos más desarrollados de la UE y donde se concentra la mayor parte de su actividad industrial y económica.

Territorios-periferias, que vienen a ser círculos alrededor del centro donde el tejido de la actividad económica es más débil en cada dirección geográfica. Existen distintas periferias cuya profundidad y su relación económica y política con el centro puede ser de diversa naturaleza. La integración del centro y la periferia es sin duda un hecho necesario para el buen funcionamiento de la función de producción del centro, quien genera la mayor parte del PNB de todo el territorio. Estas relaciones centro-periferia, periferia-periferia se realizan por medio del mercado, quien asigna tareas específicas a cada una de las periferias. Toda esta estructura es cambiante, debido a diferentes variables como son nuevas tecnologías, construcción de infraestructura de transporte, movimientos demográficos, cambios en lo político, en lo social y en lo cultural.

Las fronteras son los límites legales de la UE y van a fijar los bordes de la UE y establecer una relaciones económicas y políticas muy específicas con los espacios geográficos de la UE.



Si aceptamos, pues, este mecanismo entre centro y periferia, y observamos un mapa de Europa y sus territorios vecinos, podríamos distinguir las siguientes periferias:

- El Centro de la UE. Las periferias están circundando un centro. Desde el punto de vista económico el centro es el “núcleo duro” de la actividad económica. Geográficamente, el centro significa la mayor concentración de industria, población y actividad. Sobre el mapa, el centro en la UE se expande sobre la cuenca del Rin y su zona de influencia. Al norte, cruza el Canal de la Mancha hacia Londres; hacia el Sur, cruza los Alpes hacia Lombardía y el Milanesado. En esta área geográfica se localiza más del 80% de la industria pesada de la UE, más de la mitad de su población, y representa el 75% de su PNB. En la literatura especializada se le conoce con el nombre de la “banana europea”.



LAS FRONTERAS DE LA UE

Llamamos fronteras a los territorios limítrofes de la UE. La UE mantiene relaciones distintas con sus fronteras y el papel que estos espacios geográficos tienen que cumplir tanto en la función de producción de la UE como en las tareas que asumirán en su política exterior y de seguridad es diferente.

Podríamos empezar con un esquema clásico definiendo las fronteras de la UE de acuerdo con los cuatro puntos cardinales. En la actualidad podríamos definir las de la siguiente manera:

1. Frontera Norte, ya son pocos los países que podrían entrar a formar parte de la UE : Noruega, los Países Bálticos, Islandia. El Mar Báltico se convertirá en el elemento geográfico más significativo de esta Frontera, alrededor del cual lo más probable es que se cree una economía regional dominada por Alemania, el nuevo "Mitteleurope".
2. Al Sur, Oriente Medio y Norte de Africa, Mar Mediterráneo es el elemento geográfico más significativo.



3. Al Este, la única frontera terrestre, pero con un límite conceptual al que llamaremos el Blanco Mar de las Rusias. La Frontera Este y la Sur tienen un punto de contacto: El Mar Negro.

4. Al Oeste, frontera marítima: el Mar Atlántico, que une a los pueblos de Occidente.

Si miramos hacia el futuro y utilizamos la imaginación, no sería difícil de percibir las posibles modificaciones de estas fronteras.

1. En el Norte, será difícil la expansión a corto plazo. Ni Noruega ni Islandia están interesados por el momento por motivos internos. No obstante, el llamado Espacio Económico Europeo (EEE) puede constituirse en "Sala de Espera" para los países de esta frontera que quieren ser miembros y puedan hacerlos sin demasiados costes. De cualquier manera la frontera se convertirá en marítima: la Mar de Barent.

2. Al Sur, el Tratado de Roma condena al Mediterráneo a convertirse en frontera permanente de la UE. Las únicas posibilidades de ampliación son las de Chipre, Malta y Turquía. Todos ellos conflictivos. Así pues, la frontera será marítima: la mar Mediterránea.



3. El Este es, pues, el único camino abierto a la UE y se puede convertir en frontera, en el sentido de camino y objetivo a alcanzar, en el medio plazo. Sin duda es el elegido por la UE

Las fronteras siempre han sido puntos débiles de los imperios, donde la necesidad de la cohesión interna fuerza la integración externa de los territorios fronterizos. Si concebimos a la UE como un imperio económico del siglo XXI, la necesidad de mantener estables sus fronteras se hace evidente. La UE es un imperio del siglo XXI que, a diferencia de los existentes en el siglo XIX, no ha sido construido por medio de un ejército - que, por cierto, no lo tiene - sino que está basado en acuerdos mutuos y en la firma voluntaria de tratados. No obstante, este imperio económico y comercial necesita de mercados y precisa proteger comercialmente sus fronteras. Las diferencias entre los niveles económicos de la UE y los niveles de sus fronteras van a ser cada día mayores. El efecto demostración y el poder de atracción que la UE va a ejercer sobre sus vecinos, va a crear gran presión migratoria sobre sus fronteras. La UE va a verse obligada a crear una política de aproximación, que tendrá que ir dirigida a la creación de fronteras con economías fuertes y porosas. La creación de centros económicos regionales, que integren las economías regionales de los territorios colindantes a ambos lados de la frontera, podría ser la solución.



La UE ya ha empezado a andar por este camino. El Área de Libre Comercio del Mediterráneo enunciada en la Declaración de Barcelona de 1995 es una buena prueba de ello. El objetivo es el desarrollo económico del otro lado de la frontera para aliviar su presión demográfica.

Dentro de este marco conceptual, el Mediterráneo se convierte en la región económica de la Frontera Sur, y es en este encuadre donde deben estudiarse las relaciones económicas y políticas entre la UE y sus fronteras.

La Frontera Sur. La UE se ha preocupado desde el principio por el Mediterráneo. Francia e Italia tenían intereses económicos y políticos importantes en su ribera Sur. Hasta el año 89 parecía que la UE se deslizaba hacia el Sur, ya que el avance hacia el Este le estaba vedado por la existencia del muro de Berlín. No obstante, dos eventos cambiaron estas circunstancias. Al Este, la desaparición de la Unión Soviética abrirá de nuevo la ambición alemana hacia la creación de una Mitteleurope. El otro, en el Sur, con la aparición del conflicto de Argelia y la introducción del islamismo político radical que se convertirá en un elemento de inestabilidad en la Frontera Sur.



Curiosamente estos eventos van a cambiar la percepción de la UE europea sobre estas dos fronteras. Antes el enemigo y la amenaza estaba en el Este, después la amenaza se trasladará al Sur. Hoy el Este es un espacio de cooperación, al que hay que ayudar a que concluya con éxito su periodo de transición económica con la introducción del mercado, política con la instauración de la democracia. Hoy la UE se ampliará hacia el Este, de tal manera que los países desde los que antes se amenazaba a la UE, mañana se van a convertir en miembros de este club. Lógico, sin duda. La división de Europa a finales de los años cuarenta es artificial. Hoy se vuelve pues a la normalidad.

Por el contrario, el Mediterráneo se convierte en Frontera inestable. Es línea de ruptura cultural, occidental-islámica ; religiosa, cristiana-musulmana, económica, ricos-pobres. Es frontera donde el islamismo político radical está impidiendo un rápido desarrollo económico, y planteando inestabilidad política y social. Este movimiento puede ser interpretado, sin duda, como una oposición a unos regímenes ineficaces que no han sabido dar soluciones a los problemas económicos y políticos de esas sociedades. Sin embargo, en nuestro análisis económico la legitimación o no de estos movimientos no es importante.



Sí lo es el hecho que la inestabilidad impide el desarrollo económico y dificulta, sino hace imposible, el desarrollo político y la modernización de las sociedades de la ribera Sur mediterránea.

Primera Periferia. El territorio-centro está rodeado de una serie de Periferias, la Primera estaría formada por países europeos que son miembros de la UE y en su mayor parte son mediterráneos. Podríamos incluir en esta periferia Portugal, España, la Francia mediterránea, el Sur de Italia y Grecia (UE-MED). En un principio, la mayor parte de este territorio no formaba parte de la antigua CE de los Seis. Hoy, siendo esta periferia territorio comunitario, la preocupación de la Unión es la de desarrollarla y que converja con rapidez con la Europa más desarrollada. El comercio ya está regulado por las normas internas comunitarias; el desarrollo de esta zona es preocupación de Bruselas. El instrumento diseñado para conseguir la convergencia es, pues, la financiación de infraestructura física y social; los Programas Integrales Mediterráneos, Fondos Estructurales, son las políticas para el desarrollo de la UE-MED.

No existen fronteras aduaneras entre esta periferia y el centro-UE (1). No existen obstáculos para la libertad de movimiento de bienes, capital, mano de obra, etc. Lo que se trata de resolver es el problema de las Europas, una pobre y otra rica.



Se trata de homogeneizar crecimientos económicos para así mejor integrar las economías comunitarias. Esta periferia es europea y comunitaria; es miembro de pleno derecho de la UE. Sin embargo, dada su situación geográfica y en su calidad de frontera, queda involucrada en la problemática de la Frontera Sur a la UE, ya que las relaciones históricas, económicas y culturales con la segunda periferia son muy estrechas. Su densidad de población no es muy alta. Su actividad económica es principalmente agrícola, con una industria en diversos grados de desarrollo, pero muy distante del territorio-centro.

Segunda Periferia Sur. Está formada por los países terceros mediterráneos es decir, países terceros mediterráneos no pertenecientes a la UE. Entre la primera y segunda periferia Sur pasa la frontera Sur de la UE, formada por el Mediterráneo. La UE ha prestado desde el principio de los años 60 al Mediterráneo y ha desarrollado un lenguaje y una política comercial para relacionarse con él.

El Mediterráneo es una superficie homogénea en suelos, clima y, en buena medida, en su estructura económica. Todo ello determina la aparición de una agricultura homogénea en sus productos: la agricultura mediterránea.



En pocas palabras, la mayor parte de los países mediterráneos producen lo mismo. Estando próximos los mercados europeos, con gran capacidad de absorción y deficitarios en estos productos, el Mediterráneo vende a los mismos mercados los mismos productos. No hay duda que la UE tenía que enfrentarse comercialmente con el Mediterráneo de manera "global".

No podía privilegiar a ningún miembro mediterráneo puesto que esto significaba perjuicio para los otros. Al mismo tiempo, siendo un área fronteriza en donde países miembros tienen intereses políticos y económicos, había que privilegiarla. De aquí la Política Global Mediterránea. La PGM es, fundamentalmente, un instrumento de ordenación del comercio. A ella va unida una acción de cooperación y ayuda al desarrollo bajo el esquema de los llamados protocolos financieros.

Después de la entrada de España en 1986 se introducen cambios en esta política con la llamada Política Mediterránea Reformada (PMR). En realidad, la nueva política de la UE sobre el Mediterráneo no merece el calificativo de reformada, ya que es de carácter continuista. Lo que sí es cierto es que incrementa y de manera muy importante, las cuentas de los protocolos financieros.



Los acontecimientos históricos siempre han ido por delante del diálogo UE/Mediterráneo. Los acontecimientos en Argelia y la aparición del islamismo político radical han reforzado la atención económica de la UE hacia el Mediterráneo. La Declaración de Barcelona del 95 abre un tímido diálogo político con la Frontera Sur Mediterránea y diseña una gran Área Libre de Comercio que comprende todo el Mediterráneo para el año 2010.

La Frontera Sur de la UE. Su parte Sur y Este (2) es árabe, pero al Noreste es turca. De esta manera forman una periferia musulmana e islámica que va a conformar una frontera con características culturales diferenciadas. Frontera de ruptura y de separación histórica de religiones y culturas. En realidad, nada nuevo, ya que desde el siglo VIII Europa vive con esta realidad. Aunque hay que reconocer que la convivencia ha pasado ciclos de muy diversas características. No obstante, quiero insistir en este hecho, que va a determinar la frontera mediterránea como frontera inestable. Existe también ruptura económica entre Norte y Sur, entre los que tienen y los que no tienen. Nuestro país forma parte de esta Frontera Sur, y es parte activa no sólo desde el punto de vista económico sino desde el político.



Tercera Periferia. Hacia el Sur, la UE tiene una tercera periferia, formada por el Africa Subsahariana. Esta periferia está constituida por las antiguas colonias europeas en el continente africano. Para dialogar económicamente con esta periferia, la UE desarrolló un instrumento distinto llamado Tratado de Lome. Si la PGM y sus sucesivas reformas son instrumentos de ordenación del comercio, Lome es un instrumento de ayuda al desarrollo. El objetivo es la financiación de proyectos que apoyen al desarrollo de las economías de los países ACP (Africa, Caribe y Pacífico) (3). El mecanismo que se ha calificado de neocolonialismo generoso y que no está exento de críticas, ha funcionado hasta ahora razonablemente bien. El mecanismo de financiación, además de créditos y ayudas, está basado en la garantía de la estabilidad de los precios de los bienes, que constituyen el comercio ACP-UE. Esta periferia no plantea tantos problemas a la UE.

La razón más importante, sin duda, es que está más alejada geográficamente. No obstante, en el futuro pueden aparecer problemas entre la segunda y tercera periferia en algunos sectores, como en el sector agrícola. Me refiero al hecho que la primera y segunda periferia están desarrollando el cultivo de frutos tropicales que entrarán en competencia en el mercado europeo.



Nada nuevo, ya que la UE ya tiene experiencia en problemas de este tipo, por ejemplo, con los agrios de la primera y segunda periferia.

Así pues, en la dirección Sur de la UE se han desarrollado diálogos políticos y económicos distintos para integrar a las periferias. No se puede negar que la Frontera Sur que separa la Primera y Segunda Periferia, es una zona inestable y sus circunstancias no son todo lo propicias que se podría esperar para un desarrollo de la actividad económica fructífera.



EL BLANCO MAR DE LAS RUSIAS : FRONTERA ESTE

Con la llegada del canciller Willy Brandt al poder en Alemania a finales de los años 60, se produce un cambio significativo en la concepción alemana acerca de la integración europea. El canciller Brandt no es un entusiasta de la idea de supra-nacionalidad de la UE. Por el contrario, defiende una orientación de integración total europea incluyendo el Este europeo dentro de una confederación. Brandt comienza una política de acercamiento con el Este. Tiene que aceptar la división alemana como un hecho, aunque sin renunciar a la unificación. Esta lógica le lleva a aceptar la integración con el Occidente y al mismo tiempo buscar un marco de contactos con el Este.

La historia va a permitir dar una solución más sencilla al problema alemán. Desde 1969 la integración europea se va a expansionar primero por el norte con el Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, después por el sur con Grecia, Portugal y España, después por el centro con Austria, Suecia y Finlandia, y en un próximo futuro por el Este con Polonia, República Checa, Eslovenia y Hungría.



El Canciller Kohl unificará Alemania resolviendo el problema alemán y transformando la idea de Brandt en una ampliación de la UE integrando así el Este europeo a la UE. Nunca el canciller Brandt podría haber soñado una solución mejor.

A mediados de los años ochenta la UE ya se estaba preparando para la apertura hacia el Este. Lo harían primero los intelectuales que dieron a luz decenas de libros y artículos ligando el futuro de la UE al Este europeo. Bien es verdad que el artículo de Milan Kundera sobre la "Tragedia de Europa Central" ayudó a despertar en la conciencia de Europa Occidental, el problema de la otra Europa. La mayor parte de la discusión se centró en temas de política de seguridad, iniciada con la idea de Gorbachov de la "casa común europea", concepto que no fue aceptado por los atlantistas europeos y que la OTAN lo transforma en una propuesta ampliación del diálogo con el Este y una expansión limitada de sus miembros, en donde Polonia era la pieza central no sólo para la UE y Alemania sino para los EEUU. Este movimiento hacia el Este estaba bien justificado por los eventos que estaban sucediendo en Europa Oriental; la desaparición de la URSS al final del decenio iba a abrir la puerta a las ideas que habían desarrollado en la literatura europea sus intelectuales, y que luego fue puesta en práctica por sus políticos ayudados por intereses económicos.



En un primer momento parecería que todo este tipo de intereses y de literatura formarían un bloque homogéneo con unos principios básicos coincidentes o al menos compatibles. Nada más lejos de la realidad. La literatura diseña distintas Europas, con distintas fronteras, valores y naturalezas e incluso distintas economías. No obstante, se pueden apreciar ciertas tendencias comunes en este movimiento del pensamiento por el futuro de Europa. Una tendencia común es la de la europeización de la política de seguridad, la necesidad de una mayor participación de la UE en la política de seguridad europea es un clamor en la literatura especializada. Este pensamiento ha sido empujado sin duda por los sucesos de los Balcanes. La pasividad de la UE y la falta de coherencia de sus miembros pusieron de manifiesto la necesidad de una política exterior y de seguridad. La verdad es que poco se le podría recriminar a la UE cuya pasividad con relación a los Balcanes le estaba impuesta por el Tratado de Roma. Las críticas eran más pertinentes en cuanto a la falta de coordinación de sus miembros que fueron tan ciegos que no vieron más allá del corto plazo y de sus intereses particulares. De cualquier manera algo era evidente, que el orden internacional de la Guerra Fría había acabado, que sus fundamentos habían desaparecido, por lo que ya no funcionaba y tenía que ser sustituido por otro. Este era un campo abonado para los expertos en Relaciones Internacionales en Europa.



Un orden “artificial”, que había dividido sin sentido a Europa, terminaba su vigencia, dando lugar a un nuevo orden basado en la congruencia histórica, geográfica, cultural y económica de una sola Europa. En un principio la inseguridad que se percibía desde la perestroika soviética no permitía grandes iniciativas políticas, la alternativa posible era un acercamiento intelectual y cultural a la espera de mejores oportunidades para desarrollar una política adecuada. [Lorca 1995]. De aquí que el artículo antes mencionado de Kundera encajara en este pensamiento y tuviera tanta repercusión. La frontera este europea era prácticamente frontera eslava. La Europa Occidental, la Europa de la UE, tenía que acoger al Este europeo, no podía rechazarlo; de hacerse, se rechazaría la identidad europea. Se negaría una parte de Europa. Prácticamente la frontera de la futura UE se estacionaría en Bielorrusia y Ucrania a fin de establecer un territorio-colchón entre la UE y la Federación Rusa. Esta es una posición política con amplia aceptación. Naturalmente aún quedarían por definir algunos territorios en el Báltico y en los Balcanes.

Desde el punto de vista institucional, algunos países ponen objeciones a la ampliación hacia el Este que va a incrementar sin duda la complejidad en la toma de decisiones, y tanto es así que la UE se plantea la necesidad de cambios institucionales como paso previo obligado a una ampliación.



Éste era uno de los fines de la Conferencia Gubernamental del 96 y uno de los objetivos de Amsterdam. No obstante, este objetivo no se cumplió en el calendario previsto, como en tantas ocasiones en el proceso de integración europeo, los líderes europeos pospusieron su decisión. En la historia de la integración hay una lección que parece clara y es que la UE nunca ha tomado decisiones difíciles y que acarreen costes políticos a sus líderes antes de que éstas sean imprescindibles. Es decir, siempre las han tomado cuando son y han sido inevitables. En Julio de 1997 las decisiones de las reformas institucionales no eran imprescindibles, por ello se posponen para otra conferencia intergubernamental. Hoy, la integración europea se tiene que enfrentar con el Sistema Monetario Europeo y con la Moneda Única. Ésta es la pieza fundamental según los líderes europeos, y a la que están prestando toda su atención. El paso hacia la ampliación europea se ha dado en Amsterdam introduciéndose en el Tratado y haciendo así el proceso irreversible, con la Agenda 2000 abriendo negociaciones de ampliación con cinco nuevos países; por lo tanto, el llamamiento de Kundera se ha atendido. Pero el Este va a descubrir pronto que el camino hacia Bruselas no es fácil y que los sacrificios económicos que tendrá que hacer para pertenecer a Europa van a ser duros, pero a medio y largo plazo van a ser muy rentables. Después Europa habrá encontrado su identidad.



Esta discusión sobre la identidad de Europa ha despertado no sólo los intereses (económicos y políticos) de los Estados Miembros de la UE, sino la inquietud académica de sus intelectuales, poniendo de manifiesto como lo hace Jaques Attali (1994) la existencia no de uno sino de varios conceptos de Europa.

Podríamos decir que hasta los años 90 esta frontera estaba cerrada. La dinámica de la confrontación Este/Oeste impedía la intensificación de las relaciones comerciales y económicas con el Este. Había que reducir económicamente al Este. Solo las relaciones económicas entre las dos Alemanias se desarrollaron por motivos políticos. En estas circunstancias, en mayor o menor grado, antes de los 90' la Frontera Este de la UE era un "muro". No existía posibilidad económica de relaciones ni voluntad de desarrollarlas en tales circunstancias. Esta situación era aceptada por ambas partes y promovida, en principio, por el Este. Más tarde sería el Este quien intentó, en repetidas ocasiones, encontrar alivio económico en el desarrollo de las relaciones comerciales con el Oeste, pero sin éxito.

La UE antes de los 90', pues, solo tenía una frontera: la Frontera Sur. De aquí que la expansión de la UE en los 80' se haga hacia el Sur, hacia el Mediterráneo.



La apertura del Este, con el hecho simbólico de destrucción del muro de Berlín, crea una nueva frontera en el Este. Más aún, la decisión de integración de la EFTA en la UE, va a originar una simbiosis en la dirección Este (Austria) y Norte (países escandinavos). Dentro de la UE y, en especial, Alemania va a representar la voluntad de aproximación al Este. Bruselas diseñará una Política Común en esta dirección. De esta manera transformará la decisión alemana en decisión comunitaria. La Agenda 2000 es la última manifestación de esta política de expansión hacia el Este.

La UE tiene que equilibrar la dirección Este y la dirección Sur. La UE, a medio plazo, puede internalizar la frontera Este (Polonia, República Checa, Hungría), de tal manera que el desplazamiento de la frontera llevará a la UE a la vecindad con países que podríamos calificarlos "en vías de desarrollo y con economías en transición": Bielorrusia, Moldavia, Rumania, Bulgaria. Esto significa que la UE sitúa al Este un Sur económico. Un conjunto de países que van a necesitar ayuda y cooperación económica. Países en estado de transformación económica, en un periodo de transición de una economía planificada a una economía de mercado. Países en un proceso de consolidación de la democracia. Pero países que culturalmente y geográficamente son europeos.



No será fácil, pero sí es previsible que estos países, en un periodo difícil de determinar y quizá no menor a 15 ó 20 años, estén en condiciones de ser Estados Miembros de la UE.

La UE tiene que hacer un doble esfuerzo en el futuro. En primer lugar, necesita llevar a cabo la integración interna. Esto significa concluir la construcción del mercado único: coordinar las políticas monetarias y establecer la moneda única, entre otras cosas. No obstante, esto no es suficiente. Necesita llevar a cabo una integración - sin duda con distinta profundidad - entre el mercado interno y la economía de sus territorios fronterizos periféricos. Esto significa que la UE tiene que desarrollar lazos económicos y comerciales más consistentes con su futura frontera Este y Sur. Existen buenas posibilidades de desarrollo de estos lazos con la frontera Este, sin dejar de tener dificultades. Sus economías se van a diseñar a imagen y semejanza de las comunitarias. Lentamente, la UE irá polarizando su comercio haciéndolo dependiente de sus mercados. Puede, incluso, diseñarse la aparición de bloques regionales dentro de la UE e, incluso, economías fronterizas. El Báltico es un claro caso de la primera alternativa. Economía regional del Este con poder hegemónico de Alemania. Al Sur un sistema regional con Francia a la cabeza.



La fuerza económica de la dirección Este de la UE está garantizada por la economía alemana. Su éxito parece lógico: población educada, mano de obra disciplinada y bien entrenada, posibilidad de ser economía bisagra y abastecer a los mercados de la UE y de la Federación Rusa, voluntad política de una transformación democrática, son todos elementos que ayudarán a un rápido desarrollo de sus economías y a una estabilización de sus sociedades.

Al contrario, la Frontera Sur es inestable como antes explicamos, y corre el peligro de quedar marginalizada por el mercado. Políticamente la UE ha mostrado su interés en estabilizarla. Esto significa un proceso de democratización y un proceso de desarrollo basado en la inversión extranjera. Ninguno de ellos parece de momento fácil de realizar en el Mediterráneo. El problema es que nuestro país está en la Frontera Sur y tiene poca experiencia y apenas contactos históricos con la Frontera Este . No obstante, hay que buscar el camino económico del Este.

La dinámica del comercio está cambiando las relaciones en esta periferia. La UE está reemplazando el vacío que se ha producido al Este.



Este fenómeno de absorción de los flujos comerciales a largo plazo puede hacer perder a los países de Vasogrado los mercados de Europa Oriental y de los CIS, antes penetrados por ellos. La posición más lógica y, aprovechando su situación geográfica y su conocimiento de estos mercados, sería que estos países (Polonia, República Checa, Hungría, etc..) desarrollen una posición de bisagra económica con el Este y hagan un papel de puente entre la UE y Europa Oriental y, más concretamente, con los CIS. El objetivo no es fácil de alcanzar y más en estos momentos en que necesitan monedas fuertes para financiar sus importaciones. No obstante, a medio plazo, podrían obtener grandes beneficios.

En esta frontera podríamos distinguir también tres periferias. La Primera sería la formada por el llamado “grupo de la esperanza”: Polonia, Hungría, República Checa y Eslovenia. Con esta periferia la UE ya ha suscrito acuerdos de asociación. Existe un consenso tácito para que estos países, a medio plazo, puedan ser miembros de pleno derecho según la Agenda 2000. El periodo de adaptación tendría que ser forzosamente largo, si pensamos que estos países tienen que soportar dos tipos de ajuste simultáneo. El primero es la transformación de una economía planificada en una economía de mercado, y la introducción de pautas de comportamiento de mercado.



El proceso, sobre todo en su aspecto de aceptación de comportamiento social, es lento de necesidad y así tiene que serlo para evitar altos costes de ajuste. El segundo proceso sería la armonización de normas, legislación y estructura productiva al "acqui communautaire" y a la estructura de producción de la Comunidad. Sin duda, estos dos procesos se pueden simultanear y debería de hacerse para evitar costes y acortar plazos, pero este ajuste será, necesariamente, lento. No hay duda de que estos países terminarán siendo miembros de la UE. La incertidumbre está en la fecha de adhesión.

Una Segunda periferia estaría formada por los países Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), Bielorrusia, Moldavia y los Balcanes. Esta segunda periferia, en estos momentos, no parece que pueda ser absorbida por la UE en un plazo de tiempo previsible. Por lo tanto, en este trabajo adoptaré la hipótesis que la frontera Este de la UE se constituirá en esta segunda periferia. Los procesos de transformación hacia una economía de mercado están siendo muy lentos, algunos países como Ucrania apenas si han empezado. Económicamente, hay países como Bielorrusia y países Bálticos con un nivel de desarrollo económico mejor (4).



La Tercera periferia del Este está formada por las restantes repúblicas del CIS, especialmente por Rusia. Periferia heterogénea, ya que está compuesta por repúblicas con grados de desarrollo económico muy diversos. También muy diferente con la tercera periferia mediterránea, que está compuesta por países del Tercer Mundo. Pero periferia con características singulares e importantes para la UE. Cabría destacar que es abastecedora de energía y podría serlo aún más en el futuro como parece desprenderse de las exploraciones en el Caspio. Característica que también la tiene la segunda periferia del Sur que es abastecedora de energía a la UE. No existe la menor duda que la UE va, en un futuro, a desarrollar sus vías de abastecimiento de energía con estas periferias, intentando establecer un equilibrio entre ambas.

A largo plazo la Frontera Este de la UE va a estar formada por Bielorrusia, Moldavia y Ucrania. El resto de los países, unos antes y otros después, irán entrando a formar parte de la UE. Alguno de ellos como Serbia, Rumania y Bulgaria, tardarán aún. Esta frontera es la Frontera cristiana ortodoxa pero Frontera de continuidad, no de ruptura como la frontera Sur, frontera en donde la hegemonía alemana se hará notar.



LA REGIÓN DEL MAR BÁLTICO

Europa va a desarrollarse en el futuro por medio de una Economía de Regiones. La Región del Báltico es la región con mayor iniciativa en estos momentos. Se podría argumentar que no es una región homogénea y que tiene pocas cosas en común. Sin embargo, a fin de cuentas, el concepto de naciones fue descubierto e inventado por los intelectuales, historiadores y políticos en el siglo pasado.

Esta idea de la Región del Mar Báltico puede tener futuro:

1. Es algo nuevo. Se necesita una nueva visión de Europa y la nueva Europa ha tomado la dirección del Este. La idea tiene fuerza y es coherente con la dinámica actual de la UE.
2. Es también un concepto supra-nacional y está formado por un buen número de países que en el futuro casi todos serán miembros de la UE. Su organización será descentralizada, sin duda, pero pivotando sobre la economía alemana.
3. La Europa del Norte tiene la percepción que es ya el momento de expansionar el centro económico europeo, estacado por mucho tiempo en el Rin, hacia el Norte. Tiene también a su alcance los mejores mercados en la Federación Rusa.



4. La Región es un conjunto de nuevos, viejos y futuros miembros de la UE, y con una identidad báltica. El argumento de que no hay que desaprovechar la oportunidad es importante.

Los intelectuales han empezado a crear este concepto, primer paso que es necesario para legitimizar la idea y para que se arraigue en la sociedad. La idea tiene que ser aceptada como natural y tiene que ser coherente. A partir de ese momento se convertirá en la idea base de los contactos económicos y políticos.

El desarrollo de la idea llevará a la creación de infraestructura, para cohesionar la región, y a la creación de una identidad cultural que harán converger intereses políticos, a partir de aquí sólo se necesita que el mercado empiece a funcionar. Así la región Báltica puede convertirse en la extensión del territorio-centro europeo. El baricentro económico de la UE se trasladará hacia la Frontera Este y Norte. España geográficamente seguirá estando en la Frontera Sur, pero económicamente no puede perder la oportunidad que le está ofreciendo la UE con su ampliación hacia el Este.



CONCLUSIONES

La necesidad de una Política Fronteriza Global (PFG)

Con esta configuración de las fronteras, la UE se enfrenta con la necesidad de estructurar un nuevo diálogo con sus fronteras. Durante las décadas anteriores diseñó instrumentos comerciales, como la PGM, DEA, etc. Estas políticas cumplieron mejor o peor sus objetivos. En mi opinión, los hechos van a forzar a la UE a cambiar estas políticas.

Quizás no sea necesario abandonar los principios, que pueden mantenerse válidos. La necesidad de coordinar actuaciones sigue siendo una necesidad de la UE. El Mediterráneo desde la década de los 60 ha necesitado un tratamiento y un diálogo homogéneo y global.

No obstante, con el establecimiento de una frontera al Este, la tarea de coordinación, homogeneidad y globalidad tiene que extenderse también a los países del Este. Lo que necesita la UE en estos momentos es una Política Fronteriza Global (PFG). El instrumento económico elegido es la formación de Área de Libre Comercio.



El camino elegido es, pues, el del mercado. Serán las fuerzas del mercado quienes construirán las economías fronterizas de las que hablamos anteriormente.

Es difícil evaluar esta política de la UE. No obstante, sí son pertinentes algunos comentarios. El primero es que los países que conforman hoy cada una de las fronteras (Este, primera periferia: Hungría, Polonia, Chequia; Sur, segunda periferia: Mundo Árabe, en especial Magreb) son muy heterogéneos. La frontera Este está mucho más desarrollada que la Frontera Sur. Sus economías difieren en sus estructuras. Al Este tenemos países con un grado de industrialización avanzado, mano de obra técnicamente con un gran nivel de educación. Al Sur nos encontramos con países con una industrialización muy débil y con un nivel técnico de educación de la mano de obra muy bajo. Las diferencias culturales son también muy marcadas, lo que influye de manera importante en el comportamiento de los actores económicos y en la concepción de Estado y su intervencionismo en el sistema económico. En el Sur, con una concepción económica estatista, el Estado tiene un papel intervencionista muy marcado, que influye sensiblemente en el funcionamiento del mercado.



Todo ello me lleva a pensar que la UE tendrá que complementar esta política de creación de Área de Libre Comercio con políticas de ayuda al desarrollo más puntuales y que puedan coordinarse con políticas bilaterales. Va a ser necesario la creación de economías fronterizas, cuya actividad se realice de manera interactiva a ambos lados de la línea de demarcación de la frontera. La experiencia del “modelo maquila” en la frontera de EEUU-México es un caso posiblemente a imitar.

Las direcciones de la UE

La alternativa que se presenta para el futuro a la UE se concreta en dos direcciones. La primera es la dirección Noreste. Ésta que es la dirección con más posibilidades de éxito se extendería hacia el Báltico a través de Polonia y en búsqueda de los mercados rusos en el área de Moscú. La formación de una economía regional con el Báltico como sistema de transportes y con la hegemonía de Alemania parece compatible con las tendencias históricas, ambiciones políticas y la tendencia del mercado. En este escenario, Bruselas tendrá que “comunitarizar” las ideas y posiciones alemanas. El traslado de la capital alemana a Berlín, la unificación alemana y la localización de la inversión europea en el Este, aunque no tanto como se esperaba, van en esa dirección.



La segunda dirección es la del Sudeste, corre a lo largo de la cuenca del Danubio. En la actualidad las cuencas del Rin y del Danubio están unidas por canales, viejo proyecto aparecido ya en época de Carlomagno.

El “embroglio” de los Balcanes y la confrontación del Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Otomano impidieron el desarrollo económico y la integración de la cuenca del Danubio. Parece que la historia y los nacionalismos tampoco van a permitir hoy en día que esta integración se realice; los nacionalismos están siendo los principales obstáculos. La integración de esta cuenca abriría una nueva dirección de la actividad económica, con la posible unión del mar Mediterráneo y el mar Negro. El interés geopolítico del área ha aumentado con el descubrimiento de petróleo en el Caspio y de los recursos de Asia Central. La ruta económica era utilizada ya por Venecia para subir por el Volga hacia el área de Moscú en búsqueda de sus mercados. Desgraciadamente la inestabilidad política ocasionada por los nacionalismos está impidiendo toda integración efectiva de las economías de estas cuencas y el Danubio se quedará siendo el río de la música y los vales a diferencia del Rin que se convirtió ya hace mucho en la piedra angular de la industria y los negocios de Europa.



Si creemos en la idea que se desarrolla en las primeras páginas de este trabajo, parece razonable el establecer que la dirección de la economía europea se mueve hacia el Este. Pronto estas economías van a estar maduras, y antes hay que tomar posiciones en los mercados. La excusa que se oye frecuentemente es que el Este Europeo está muy lejos de nosotros, que no tenemos ninguna experiencia; es un buen ejemplo de lo que decíamos en las primeras líneas. Parece lógico pensar que la UE se mueve hacia el Este ya que es la única dirección en que puede hacerlo. Es la UE, a pesar de sus dificultades de penetración de mercados debido a su fuerte competencia, la que absorbe cerca del 70% de las exportaciones españolas. La UE se mueve hacia el Este.

El abandono de la Europa del Este por parte de Rusia no fue fácil, ya que constituía el símbolo de la victoria sobre Europa Occidental. Durante su historia de confrontación por la hegemonía europea, Rusia había sido invadida varias veces desde el Este. Después de la Segunda Guerra Mundial, había dividido Alemania y conseguía controlar a Europa del Este, el Mitteleuropa germánico, consolidando por primera vez en su historia un territorio colchón que le aseguraba su seguridad. La pérdida de control de este territorio y la unificación de Alemania volvía a revivir las viejas percepciones sobre la seguridad de la frontera Este.



En todo este juego de las distintas concepciones de Europa, el Reino Unido se ha apartado voluntariamente, aunque siendo empujada del juego, si bien involuntariamente, por Estados Unidos. Estados Unidos es quien diseña la seguridad de Europa sobre la OTAN y la OSCE.

El diseño de la nueva arquitectura de Europa y su política de defensa y seguridad no es tan lógica como puede aparecer a primera vista. Su política consta de una serie de constelaciones políticas y de intereses económicos cada uno de ellos conteniendo una Europa distinta que constituye la “lógica Europea “ en la cual vivimos hoy:

- La creación de una organización supranacional
- El clásico juego intergubernamental en las relaciones de OSCE, OTAN y las relaciones Rusia/EEUU y EEUU/ UE.



BIBLIOGRAFÍA

Alan Milward y Otros (1993). "The Frontier of National Sovereignty: History and Theory 1945-1992". London. Methmen

Antón, J. Y Lorca, A. V. "Hungary, Czechoslovakia and Poland: The Birth of a Closed Periphery in the East of the EEC ". Institut of World Economy. Hungary, 1995.

Jaques Attali (1994) "Europa (5)". Seix Barral, Barcelona.

Lorca 1995 N/E ver referencia. We versus They. National S.

Lorca, A. V. y Antón, J. "Europa y la Reestructuración del Espacio Económico". Información Comercial Española. Agos-Sept, 1992, No. 708-709, pág. 105-119.

Lorca, A. V. (1996) "Tres poderes, Tres Mares, Dos Ríos: Geopolítica Europea" ed. Encuentro. Madrid.

Lorca, A. V. y Antón, J. (1994) "Asymmetry in the New Trade Pattern between East and the EEC". Common Market. Tepsa. Bruselas

Muñoz, F., Cendejas, J.L. y Lorca, A.V. (1994) "Relaciones de Dependencia en el Proceso de la Integración Económica: El caso de Polonia, Hungría y Checoslovaquia". Centro Internacional Carlos Quinto. UAM. Madrid



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) *A fines de este análisis defino Centro-UE como los seis países fundadores de la UE. Si tuviera que ser más estricto, el verdadero centro industrial, donde se concentra poder y política, es la cuenca del Rin y su hinterland. Cuenca en donde se concentra la industria y la población de la UE-6.*
- (2) *Dejo exprofeso a Israel fuera del análisis por presentar características diferenciales muy profundas con la zona.*
- (3) *La mayor parte de los países Lome están en Africa. La excepción son algunas posesiones y ex-colonias francesas en el Caribe y en el Pacífico.*
- (4) *He dejado fuera del análisis la antigua Yugoslavia, ya que en estos momentos es difícil predecir los resultados.*